



laleydedios.org

Apéndice 7b: El certificado de divorcio — verdades y mitos

Esta página forma parte de la serie sobre las uniones que Dios acepta y sigue la siguiente secuencia:

1. [Apéndice 7a: Vírgenes, viudas y divorciadas: las uniones que Dios acepta](#)
2. [Apéndice 7b: El certificado de divorcio — verdades y mitos](#) (Página actual).
3. [Apéndice 7c: Marcos 10:11-12 y la falsa igualdad en el adulterio](#)
4. [Apéndice 7d: Preguntas y respuestas — vírgenes, viudas y divorciadas](#)

El “certificado de divorcio” mencionado en la Biblia suele ser malinterpretado como una autorización divina para disolver matrimonios y permitir nuevas uniones. Este artículo aclara el verdadero significado de [סֵפֶר כְּרִיתוּת] (sefer keritut) en [Deuteronomio 24:1-4](#) y [βιβλίον ἀποστασίου] (biblión apostasiou) en [Mateo 5:31](#), refutando las enseñanzas falsas que sugieren que la mujer despedida queda libre para casarse de nuevo. Con base en las Escrituras, mostramos que esta práctica, tolerada por Moisés debido a la dureza de corazón de los hombres, nunca fue un mandamiento de Dios. Como complemento al [Apéndice 7a: Las uniones que Dios acepta](#), este análisis destaca que, según Dios, el matrimonio es una unión espiritual que ata a la mujer a su marido hasta su muerte, y que el “certificado de divorcio” no disuelve este vínculo, manteniendo a la mujer ligada mientras él viva.

PREGUNTA: *¿Qué es el certificado de divorcio mencionado en la Biblia?*

RESPUESTA: Que quede claro que, contrariamente a lo que la mayoría de los líderes judíos y cristianos enseñan, no existe ninguna instrucción divina sobre tal “certificado de divorcio” — y mucho menos la idea de que la mujer que lo recibe esté libre para un nuevo matrimonio.

Moisés menciona el “certificado de divorcio” únicamente como parte de una ilustración en [Deuteronomio 24:1-4](#), con el propósito de conducir al verdadero mandamiento contenido en el

pasaje: **la prohibición de que el primer marido vuelva a acostarse con su exesposa si ella se ha acostado con otro hombre** (véase [Jeremías 3:1](#)). A propósito, el primer marido incluso podía recibirla de vuelta — pero ya no podía tener relaciones con ella, como vemos en el caso de David y las concubinas violadas por Absalón ([2 Samuel 20:3](#)).

La principal evidencia de que Moisés solo está ilustrando una situación es la repetición de la conjunción כִּי (ki, “si”) en el texto: **Si** un hombre toma una mujer... **Si** encuentra en ella algo indecente [עָרְוָה, **ervah**, “desnudez”]... **Si** el segundo marido muere... Moisés construye un escenario posible como recurso retórico.

Jesús dejó claro que Moisés **no prohibió** el divorcio, pero eso no significa que el pasaje sea una autorización formal. De hecho, no hay ningún pasaje donde Moisés **autorice** el divorcio. Simplemente adoptó una postura pasiva ante la dureza de corazón del pueblo — un pueblo que acababa de salir de unos 400 años de esclavitud.

Esta interpretación equivocada de Deuteronomio 24 es muy antigua. En tiempos de Jesús, [Rabí Hillel](#) y sus seguidores también extrajeron de este pasaje algo que no está allí: la idea de que un hombre podía despedir a su esposa por cualquier razón. (¿Qué tiene que ver “desnudez” עָרְוָה con “cualquier razón”?)

Jesús corrigió estos errores:

1. Enfatizó que πορνεία (**porneía** — algo indecente) es la única razón aceptable.
2. Aclaró que Moisés simplemente toleró lo que hacían a las mujeres debido a la dureza del corazón de los hombres de Israel.
3. En el Sermón del Monte, al mencionar el “certificado de divorcio” y concluir con la expresión “Pero yo les digo”, Jesús prohibió el uso de este instrumento legal para la separación de almas ([Mateo 5:31-32](#)).

NOTA: La palabra griega **πορνεία** (porneía) equivale al hebreo **עָרְוָה** (ervah). En hebreo significaba “desnudez”, y en griego se amplió a “algo indecente”. Porneía no incluye adulterio [**μοιχεία** (moicheía)] porque en tiempos bíblicos la pena era la muerte. En [Mateo 5:32](#), Jesús usó ambas palabras en la misma frase, indicando que son cosas distintas.

Es importante recalcar que si Moisés no enseñó nada sobre el divorcio, es porque Dios no le dio instrucción para hacerlo — después de todo, Moisés fue fiel y habló únicamente lo que oyó de Dios.

La expresión **sefer keritut**, que literalmente significa “libro de separación” o “carta de divorcio”, aparece solo una vez en toda la Torá — precisamente en [Deuteronomio 24:1-4](#). En otras palabras, en ningún lugar Moisés enseñó que los hombres debían usar este certificado para despedir a sus esposas. Esto indica que era **una práctica ya existente**, heredada del período de cautiverio en Egipto. Moisés simplemente mencionó algo que ya se hacía, pero no lo instruyó como un mandato

divino. Vale recordar que el mismo Moisés, unos cuarenta años antes, había vivido en Egipto y ciertamente conocía este tipo de instrumento legal.

Fuera de la Torá, el Tanaj también usa **sefer keritut** solo dos veces — ambas en sentido metafórico, refiriéndose a la relación entre Dios e Israel ([Jeremías 3:8](#) e [Isaías 50:1](#)).

En estos dos usos simbólicos, no hay indicio alguno de que, porque Dios dio una “carta de divorcio” a Israel, la nación quedara libre para unirse a otros dioses. Por el contrario, la traición espiritual es condenada en todo el texto. En otras palabras, **ni siquiera simbólicamente esta “carta de divorcio” permite una nueva unión para la mujer.**

Jesús tampoco reconoció nunca este certificado como algo autorizado por Dios para legalizar la separación entre almas. Las dos veces que aparece en los Evangelios son en Mateo — y una vez en el paralelo de Marcos ([Marcos 10:4](#)):

1. [Mateo 19:7-8](#): los fariseos lo mencionan, y Jesús responde que Moisés solo permitió (**epétrepsen**) el uso del certificado por la dureza de sus corazones — lo que significa que no era un mandato de Dios.

2. [Mateo 5:31-32](#), en el Sermón del Monte, cuando Jesús dice:

«También fue dicho: “El que repudie a su esposa, que le dé un certificado de divorcio.” Pero yo les digo que cualquiera que repudie a su esposa, excepto por causa de **porneía**, hace que ella cometa adulterio; y el que se casa con una mujer repudiada **comete adulterio**».

Por lo tanto, este llamado “certificado de divorcio” nunca fue una autorización divina, sino simplemente algo que Moisés toleró ante la dureza de corazón del pueblo. Ninguna parte de las Escrituras respalda la idea de que, al recibir este certificado, la mujer quedaría espiritualmente libre y pudiera unirse a otro hombre. Esta idea no tiene fundamento en la Palabra y es un mito. La enseñanza clara y directa de Jesús confirma esta verdad.